VIOLENCIA DE GÉNERO Y DEPENDENCIA TURÍSTICA EN

QUINTANA ROO, MÉXICO

Romano Gino Segrado Pavón1

Mónica Concepción Balbuena Portillo²

Mariela Yeladagui Tello³

RESUMEN

En los destinos turísticos masivos, tales como Quintana Roo, se genera un fuerte impacto

socio-cultural debido a la interacción entre visitantes y anfitriones, pero existen pocos

estudios al respecto; ya que la gran mayoría se enfoca en los efectos económicos y

ecológicos que genera el turismo. Ante tal situación, se llevó a cabo un estudio en el que las

mujeres del estado de Quintana Roo, México, fueron encuestadas para determinar impactos

y actitudes sobre la violencia de género en zonas urbanas de alta y baja dependencia

turística. La meta fue evaluar si las mujeres manifestaban diferentes niveles de violencia de

género en relación a los niveles de dependencia de la actividad turística local. El estudio se

realizó desde una perspectiva positivista, con un análisis inferencial de X² y Kruskal-Wallis,

cuyos resultados se presentan por municipio. Entre los resultados se destacan diferencias

estadísticas significativas entre ciudades turísticas y no turísticas en los diferentes tipos de

violencia evaluados. Se espera que los hallazgos contribuyan a diseñar mejores políticas

públicas estatales para combatir este problema social.

Palabras clave: género, violencia, dependencia, turismo, Quintana Roo.

¹ Doctor en Ciencias Ambientales, Universidad de Quintana Roo, romano@ugroo.edu.mx

² Maestra en Estudios Turísticos, Universidad Nacional de Asunción, monbalmex@yahoo.com

³ Maestra en Ciencias Ambientales, Universidad de Quintana Roo, myeladaqui@uqroo.edu.mx

1

INTRODUCCIÓN

Es indudable que el turismo es una actividad económica y fenómeno social complejo de relevancia mundial, alcanzando tasas de crecimiento de más del 6% anual (Organización Mundial del Turismo OMT, 2012), por lo que abundan investigaciones que lo estudian a partir de diversas perspectivas, considerando aspectos tales como los desplazamientos, las interacciones entre turistas y residentes, la comercialización turística, las formas de hacer turismo, y más recientemente sobre el impacto ambiental, el cambio climático y la sustentabilidad. No obstante, la relación del turismo en el nivel de violencia hacia las mujeres ha sido poco estudiado, debido muy probablemente a que la violencia de género ni siquiera era reconocida socialmente como problema.

Las manifestaciones de violencia de género incluyen todas las formas de violencia en el ciclo de vida de una mujer (Kishor y Johnson, 2004) y no son exclusivamente físicas o económicas, sino también comprenden actos psicológicos, y sexuales coercitivos, que podrían presentarse junto como la explotación y el abuso practicados contra las mujeres. Sin embargo, es difícil distinguir entre unas y otras formas de agresión, porque en la mayoría de las veces se presentan conjuntamente, incluso llegan a percibirse como situaciones culturales normales, en formas diversas y con variados matices, a veces interrelacionados y recurrentes, ya sea de forma pública o privada, dentro y fuera del hogar, con o sin relación parental entre agresor y víctima (INEGI, 2007).

La violencia física implica el uso intencional de la fuerza física o de un arma para dañar o lesionar a la mujer, y se produce en diferentes magnitudes: desde empujones hasta golpes que provocan la muerte. La violencia de contacto sexual abusivo, en el cual la mujer participa en un acto sexual en contra de su voluntad y la tentativa o consumación de tales actos. La violencia psicológica o emocional consiste en tratar de controlar o aislar a la mujer, o que niegan sus derechos y su dignidad, tales como los insultos, menosprecios, intimidaciones, imposición de tareas serviles y limitaciones para comunicarse con familiares

o conocidos. Finalmente, la violencia económica entraña negar a la mujer el acceso a los recursos monetarios básicos o el control sobre ellos; limitar su capacidad para trabajar o despojarla de sus bienes (INEGI, 2007; ONU 1994).

En la literatura turística, destacan los trabajos sobre género y turismo de García, Canoves, y Valdovinos (1995); Ireland (1993); Kinnaird, Uma y Hall (1994); Henderson (1994); Edensor y Uma (1994); Hall (1994); Harvey, Hunt, Harris (1995); Stonich, Sorensen, y Hundt (1995); Wilkinson y Pratiwi (1995); Dogan (1989), Cohen (1988), Levy y Lerch (1991); Pritchard y Morgan (2000); UNESCO (1975), Ishii (2012) quienes establecen los efectos en las comunidades locales con base en los impactos directos e indirectos por la interacción social entre visitantes y anfitriones.

La revisión de la literatura citada sugiere que no hay suficiente evidencia sobre los impactos positivos o negativos del turismo y su vinculación con la violencia de género en las sociedades receptoras. Esto podría ser debido a que la violencia de género sólo ha sido reconocida como problema social hace dos décadas, o quizás sean limitaciones metodológicas de estos estudios.

En general, los estudios que vinculan turismo y género están orientados al aspecto económico. La investigación de Levy y Lerch (1991) sobre las oportunidades de empleo turístico para hombres y mujeres en Barbados determinó que las mujeres se encuentran en situación laboral inestable, con salarios más bajos y deben complementar el trabajo remunerado con el doméstico. Otros estudios determinaron que hombres y mujeres no se benefician por igual de las actividades turísticas en sus comunidades (Enloe, 1989; Levy y Lerch, 1991; Thrane, 2008; Henderson, 1994; McGehee, Kim, Jennings, 2007; Muñoz, 2009; McKenzie, 2007; Swain, 1993). Igualmente, el empoderamiento resultante por la generación de ingresos para las mujeres trabajadores en el área turística, principalmente en puestos de servicio o contacto con turistas, influye en los patrones de conducta familiar.

En Quintana Roo, el turismo ha influido notoriamente en todos los ámbitos, y es posible observar sus efectos positivos y negativos por doquier, apoyando el crecimiento económico, modificando la naturaleza y la cultura local, y tal vez influyendo en las diferencias de género. Por lo mismo, se consideró importante investigar la existencia de alguna relación entre la actividad turística y el nivel de violencia de género de municipios turísticos y no turísticos del estado, con el fin de elaborar las políticas públicas adecuadas para atender este problema social.

La pregunta de investigación fue: ¿Existen diferencias en el nivel de violencia de género entre las mujeres de ciudades turísticas y no turísticas de Quintana Roo? La hipótesis de este estudio fue que las mujeres sufren un mayor nivel de violencia de género en las ciudades turísticas. Se evaluó el nivel de violencia entre las mujeres que residen en ciudades de alta dependencia versus aquellas que viven en ciudades de baja dependencia turística.

Contexto estatal

Quintana Roo se localiza en la parte sureste de México. Cuenta con una superficie de 44,705 km² (INEGI, 2011a) y una población total de 1,325,578 habitantes (INEGI, 2011b), representa el 2.3% del territorio nacional y el 1.2% de la población nacional. Sin embargo, la oferta de alojamiento de 893 hoteles, con 82,983 cuartos, representa el 13% del total nacional; hay 997 restaurantes, esto es el 3.5% del total nacional. Otros establecimientos de alimentos y bebidas (bares, centros nocturnos, discotecas, entre otros.) totalizan 308, ó el 4.1% del total nacional (Sistema Integral de Información de Mercados Turísticos SIIMT, 2012).

El comercio, servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas representaron el 17.9% y el 16.5% del PIB estatal en 2009, un 2.6% y 14.2% por arriba de la participación que tuvieron estos sectores a nivel nacional (INEGI, 2011c). En 2010 llegaron

al estado 7,518,458 turistas y 3,616,097 pasajeros de cruceros con una derrama económica

de \$5.522,6 millones de dólares (MDD), mientras que en 2011 arribaron 7,850,161 turistas y

3,490,937 pasajeros de cruceros, por un total de \$5,811,07 MDD (Secretaría de Turismo

estatal Q. Roo, 2012). La actividad turística es la principal actividad económica a nivel

estatal, aunque no en todas las ciudades. El estado se ha convertido en el principal captador

de divisas por turismo, con el 32.6% del total que ingresó al país por concepto de turismo

(Secretaría de Turismo estatal SEDETUR, 2012).

El desarrollo económico del estado tiene como base el turismo, principalmente en las

ciudades de Cancún, Cozumel, Playa del Carmen y Tulum, con una actividad turística

predominante de tipo masivo para sol y playa, aunque también se ofertan actividades de

turismo alternativo (ecológico, de naturaleza, cultural, etc.), pero la característica

fundamental es la economía de servicios turísticos masivos de estos destinos, que ha

fomentado el fenómeno de la migración, tanto de las comunidades rurales a las urbanas o

sub-urbanas, como inter-estatal, principalmente de los estados vecinos, Yucatán, Tabasco,

Veracruz, y Chiapas (INEGI 2012a, con base en encuesta 2005), promoviendo un mercado

laboral de baja capacitación (Cea, 2004; López, 2011), lo cual dificulta la provisión de

servicios públicos a la población en general.

Metodología

En el área de estudio, al 2012 existen diez municipios, aunque al tiempo de aplicar los

cuestionarios sólo existían nueve (ver Tabla I): Bacalar fue creado en 2011 y no se presenta

en los resultados por dicho motivo.

5

Tabla I Turismo en Quintana Roo

| Municipio | Hoteles total | Hoteles 5 estr. | Cuartos total | Cuartos 5 estr. | Ciudad principal | Población fem. +15 | Muestra |
|--------------------|------------------|--------------------|---------------|--------------------|---------------------|-----------------------|---------|
| Benito Juárez | 181 | 69 | 33,489 | 26,822 | Cancún | 261,154 | 384 |
| Cozumel | 45 | 8 | 4,098 | 1776 | S. Miguel | 35,009 | 380 |
| Felipe Carrillo P. | 12 | 0 | 160 | 0 | F.C.Puerto | 10,929 | 371 |
| Isla Mujeres | 75 | 0 | 2,080 | 0 | Isla Mujeres | 5,440 | 359 |
| José María Mor. | 9 | 0 | 90 | 0 | J.M. | 5,273 | 358 |
| Lázaro Cárdonas | 69 | 0 | 710 | 0 | Kantunilkin | 3,129 | 342 |
| Othón P. Blanco | 133 | 4 | 2,473 | 305 | Chetumal | 69,786 | 382 |
| Solidaridad | 254 | 85 | 34,224 | 28,489 | Playa del | 48,099 | 381 |
| Tulum | 130 | 8 | 6,002 | 3,836 | Tulum | 7,215 | 365 |
| Total | 908 | 174 | 83,326 | 61,228 | | | 3,321 |

Fuente: INEGI 2012b, Secretaría de Turismo de Quintana Roo, 2012.

Para efectos comparativos, los niveles de dependencia turística fueron calculados con base en la ratio de alojamiento *per cápita* e ingreso económico *per cápita*. Este criterio fue usado por Royer, McCool y Hunt (1974) y Harvey, Hunt y Harris (1995). Las fórmulas utilizadas son:

ITpc = ITA/PM

NDT = ITpc/lpc

Donde:

ITpc= Ingresos turísticos per cápita

ITA= Ingresos totales por alojamiento

PM= Población de la cabecera municipal

Luego, Ingreso turístico per cápita / Ingresos per cápita = Nivel de dependencia turística.

Sin embargo, debido a que el dato sobre ingresos por alojamiento es privado, se aplicó el indicador de Derrama económica total por municipio. Una vez modificada la fórmula, fue aplicada y cada cabecera municipal obtuvo un valor y clasificación consecuente (ver Tabla II).

Tabla II Nivel de dependencia turística

| Municipio | Derrama económica | Población cabecera | Ingreso turístico | Ingreso PIB <i>per</i> | Nivel de dependencia | |
|-------------|----------------------|--------------------|----------------------|---------------------------|----------------------|-----------|
| | 2011 | | per cápita | cápita | turística | turística |
| Benito | \$ | | \$ | \$ | | |
| Juárez | 2,920,930,000 | 628,306 | 4,648.90 | 17,058.00 | 0.273 | Alta |
| | | | \$ | \$ | | |
| Cozumel | \$ 511,530,000 | 77,236 | 6,622.95 | 16,127.00 | 0.411 | Alta |
| F. Carrillo | | | | | | |
| Puerto | \$ 2,737,500 | 25,744 | \$ 106.34 | \$ 3,959.00 | 0.027 | Baja |
| Isla | | | \$ | \$ | | |
| Mujeres | \$ 47,780,000 | 12,642 | 3,779.47 | 18,147.00 | 0.208 | Alta |
| José M. | | | | | | |
| Morelos | \$ 1,460,000 | 11,750 | \$ 124.26 | \$ 3,640.00 | 0.034 | Baja |
| Lázaro | | | | | | |
| Cárdenas | \$ 730,000 | 9,789 | \$ 74.57 | \$ 4,892.00 | 0.015 | Baja |
| Othón P. | | | | \$ | | |
| Blanco | \$ 56,300,000 | 151,243 | \$ 372.25 | 10,581.00 | 0.035 | Baja |
| | \$ | | \$ | \$ | | |
| Solidaridad | 1,875,637,000 | 149,923 | 12,510.67 | 25,945.00 | 0.482 | Alta |
| | | | \$ | \$ | | |
| Tulum | \$ 398,893,000 | 18,233 | 21,877.53 | 25,945.00 | 0.843 | Alta |

Fuente: INEGI 2012b, Secretaría de Turismo de Quintana Roo, 2012.

El cuestionario fue aplicado a la población femenina de quince años o más (aleatoria) que residía al menos desde un año antes de octubre de 2010, en viviendas particulares dentro del territorio de Quintana Roo, en las cabeceras municipales (cobertura geográfica urbana) que se presentan en la Tabla I, con la finalidad de apoyar el diseño de políticas sociales estatales contra la violencia de género.

La temática central de la encuesta fue la violencia hacia las mujeres casadas o unidas, alguna vez unidas, o solteras; ejercida por el esposo o pareja. El instrumento presentaba módulos generales cualquiera sea la condición de la mujer (casada, divorciada, soltera, etc.), y módulos específicos para las unidas o casadas (relación actual, aporte económico y recursos sociales) y las divorciadas, separadas o viudas (tensiones y conflictos, última relación, opinión sobre roles). Las secciones temáticas se aplicaron de acuerdo con las condiciones de pre-selección.

El estudio utilizó el enfoque de aplicación de acercamiento modificado, en el cual se le preguntó a la mujer sobre temas de violencia, y si respondía no, se continuaba con la lista de preguntas (Kishor y Johnson, 2004). Esta técnica tiene varias ventajas, particularmente en el contexto multi-cultural, ya que, al preguntar separadamente sobre actos de violencia, la medición no se afecta sobre la comprensión de ¿que constituye violencia? Una mujer que dice que fue "bofetada" podría decir que no fue un acto de violencia, y esto podría aplicarse a "golpes" o "maltratos físicos". Todas las mujeres muy probablemente concuerdan con lo que es una "bofetada", pero que constituye un acto violento o que se entiende por violencia podría implicar ambivalencias entre las mujeres de culturas diferentes (Kishor y Johnson, 2004; Kirschner y Malthaner, 2011).

Para medir las diferencias en el nivel de violencia de género entre las mujeres de zonas turísticas y no turísticas se determinaron cuatro dimensiones: 1) espacios públicos, 2) espacios familiares, 3) empleo, y 4) relación de pareja. Se creó una base de datos combinando las ciudades y los datos recolectados, para realizar el análisis estadístico. Como prueba de fiabilidad interna se utilizó *Alfa de Cronbach* (Cronbach, 1984), que es una medida de correlación de cada pregunta individual con la suma de las demás preguntas, al obtener la media de todos los coeficientes de todas las posibles combinaciones de división en mitades del cuestionario. Se aplica para pruebas con dicotomía (sí, no), opción múltiple, o un rango de valores donde se trata de medir una cualidad no directamente observable (por ejemplo, la violencia psicológica hacia la mujer).

Para ello se midieron variables observables (por ejemplo, las respuestas a un cuestionario) de cada uno de los sujetos de estudio. Se considera que un cuestionario con un alfa superior a 0.80 tiene una buena fiabilidad interna (Nunnally y Bernstein, 1995), y el nivel de excelencia es 1.00, que implica consistencia total. Es el parámetro más aceptado a nivel internacional para medir la consistencia de la información recolectada con encuestas. Al respecto, el Cuadro III presenta los resultados respectivos.

Tabla III Alfa de Cronbach por municipio

| Municipio | Alfa |
|------------------------------|-------|
| Benito Juárez (CUN) | 0.890 |
| Cozumel (CZM) | 0.921 |
| Felipe Carrillo Puerto (FCP) | 0.881 |
| Isla Mujeres (IMJ) | 0.895 |
| José María Morelos (JMM) | 0.847 |
| Lázaro Cárdenas (KTK) | 0.858 |
| Othón P. Blanco (CHT) | 0.907 |
| Solidaridad (PYQ) | 0.846 |
| Tulum (TLM) | 0.902 |

Fuente: Resultados de cuestionarios aplicados, 2012.

Para determinar la significancia por ciudad, se aplicaron pruebas X² de homogeneidad para las medidas nominales en las dimensiones de 1) espacios públicos, 2) espacios familiares, 3) empleo; y para las medidas ordinales de 4) relaciones de pareja, se aplicó la prueba de Kruskal-Wallis, que se complementó con el test de Dunn (Zar, 2010). El nivel de confianza establecido fue del 95%.

La prueba X² de homogeneidad es una generalización de la distribución de cierta característica similar en varias poblaciones (Zar, 2010). La hipótesis de homogeneidad fue:

Ho: La proporción de mujeres con violencia de género es igual para quienes residen en zonas turísticas como para quienes residen en zonas no turísticas.

Ha: La proporción de mujeres con violencia de género no es igual para quienes residen en zonas turísticas como para quienes residen en zonas no turísticas.

El municipio con su nivel de dependencia económica fue considerado como la variable independiente, mientras que las situaciones y percepciones de violencia fueron consideradas variables dependientes.

Las preguntas sobre la relación de pareja tenían un valor ordinal, por lo cual se aplicó la prueba de exploración Kolmogorov-Smirnov (Sig. 0.000), pero al no existir normalidad fue

necesario aplicar la prueba de Kruskal-Wallis (KW) para el contraste de rangos k medianas.

Esta prueba no paramétrica es el método más adecuado para comparar poblaciones cuyas

distribuciones no son normales, cuando el análisis de la varianza no es aplicable debido a

incumplimientos de las suposiciones del modelo (Zar, 2010), como en este caso. Sin

embargo, KW no indica cuales son los municipios turísticos (Alta dependencia) o no

turísticos (Baja dependencia) con niveles significativos de violencia de género. Para

determinar esto es necesario realizar la prueba estadística de Dunn, que se aplica para

valores ordinales de comparaciones múltiples con muestras de diferentes tamaños (Zar,

2010), que se utilizó como complemento para Kruskal-Wallis.

La hipótesis ecológica nula de las medianas (M) en la prueba de Kruskal-Wallis es:

Ho: No hay diferencias en el nivel de violencia de género entre las mujeres de ciudades

turísticas y no turísticas. Las *k* medianas son todas iguales (Md1=Md2=Md3=Md4=Md*k*).

Ha: Al menos una de las medianas es diferente.

A continuación, se presentan los resultados del estudio realizado sobre la violencia de

género y la dependencia turística en los municipios de Quintana Roo, México.

Resultados

Un total válido de 2994 cuestionarios fueron realizados, representados por ciudad de la

siguiente forma: Cancún n:365, Chetumal n:325, Cozumel n:328, Felipe Carrillo Puerto

n:312, Isla Mujeres n:321, José María Morelos n:347, Kantunilkin n:294, Playa del Carmen

n:385, Tulum n:317. Estas observaciones se reportan con significancia estadística (p=<

0.05) para el nivel de violencia de género en las ciudades presentadas, en cuatro

dimensiones consideradas en el turismo: 1) violencia en un entorno público, 2) violencia en

un entorno familiar, 3) violencia en un entorno laboral, 4) violencia en un entorno íntimo.

10

En la dimensión de la violencia en un entorno público, los encuestados respondieron preguntas con cinco opciones "sí-no". Los resultados para la prueba de Chi Cuadrado para la pregunta 1 (acariciada en la calle), la pregunta 4 (sintió la amenaza de un asalto sexual en la calle), la pregunta 5 (comentarios insultantes u ofensivas sobre su cuerpo en la calle) revelaron diferencias significativas entre las ciudades en general y entre los destinos turísticos con alta y baja dependencia. Para la pregunta 2 (obligada o forzada a tener relaciones sexuales) no se encontraron diferencias significativas al nivel del 95% para la dependencia turística con la prueba de χ 2 (1, N=2,994) = 2,513, p> 0,05. En la pregunta 3 (obligada o forzada a realizar actos sexuales por dinero) hay diferencias significativas con χ 2 (1, N=2,994) = 0.17, p> 0,05. Los resultados aquí indican que los efectos de dependencia del turismo no fueron similares en las nueve ciudades y están vinculados de alguna forma con la violencia de género.

Las agresiones significativas relacionadas con la violencia de género en un entorno público y la dependencia del turismo son "acariciada sin consentimiento", con una $\chi 2$ (1, N=2,994) = 13,259, p <.00. Una tabla cruzada revela que las ciudades de Cancún 17,5%, Chetumal 15,4%, Cozumel 14.9%, Playa del Carmen 11,4% y Tulum 11%, son las ciudades donde las mujeres reportan un cierto nivel de frecuencia en la práctica de los hombres mayores de caricias o andar a tientas en público lugares sin consentimiento. Isla Mujeres cuenta con un 8,7%. La zona maya con las ciudades de Felipe Carrillo Puerto 8.3% Kantunilkin 7,1% y José María Morelos 3.7%, tiene el grado más bajo en esta dimensión.

El miedo a sufrir un ataque o abuso sexual en un entorno público relacionado con la dependencia del turismo es importante con $\chi 2$ (1, N=2,994) = 4,490, p=.04. Una tabla de referencias cruzadas presenta estas ciudades: Chetumal 14,2%, Tulum y Cancún 12,9%, 11,9% Cozumel, Playa del Carmen 11,4%, Felipe Carrillo Puerto del 10,9%, 9,5% Kantunilkin, Isla Mujeres 8,1% y José María Morelos 2.3%. La primera ciudad -Chetumal- no

es un destino turístico sino una urbe geo-política y se discutirá más adelante. En segundo lugar, Tulum, tercero Cancún, cuarta Playa del Carmen, quinta Cozumel.

Agresiones como comentarios insultantes u ofensivos acerca del cuerpo o de carácter sexual en destinos turísticos también fueron significativas con χ2 (1, N=2.994) = 16.122, p <.00. La ciudad con este tipo de violencia tiene también el más alto de dependencia turística: Cancún (42,2%), Chetumal (39,1%) tiene una dependencia del turismo bajo, Cozumel (37,2%), Playa del Carmen (31,4%), Tulum (27,8%) tienen una alta dependencia del turismo; y Felipe Carrillo Puerto 26,9%, Isla Mujeres 22,7%, Kantunilkin 19,4% y José María Morelos 17,6% tiene baja dependencia del turismo.

En la dimensión de la violencia en un entorno familiar, los participantes respondieron ocho preguntas, la primera pregunta tuvo opciones de respuesta de "Hombres", "mujeres", "Ambos", "No se aplica" y las otras siete preguntas con opciones de "Sí", "no", "no he dicho". El resultado muestra que, para todas las preguntas, hay diferencias significativas entre las ciudades y después de considerar la dependencia del turismo en esta dimensión con la prueba de Chi cuadrado aplicado χ2 (2, N=2,994) = 9,804, p<.00, hay una asociación significativa entre ciudades con diferentes niveles de dependencia del turismo para las preguntas. El porcentaje de mujeres que respondieron "sí" a la pregunta "¿Alguien de su familia la ha insultado u ofendido?" para el entorno urbano son los siguientes: José María Morelos (17,9%), Chetumal (17,2%), Felipe Carrillo Puerto (14,7%), Cancún (14,5%), Cozumel (14%), Kantunilkin (13,9%), Tulum (12,3%), Playa del Carmen (12,2%), Isla Mujeres (11,5%). En estos casos, los tres primeros municipios tienen una baja dependencia del turismo.

La prueba de Chi Cuadrado realizada reveló que no hay ningún efecto principal significativo del turismo en la dimensión del entorno familiar para las preguntas 1, 2, 4, 5, 6, 7 y 8, lo que

indica que no hay diferencias entre las ciudades turísticas con baja y alta dependencia. La pregunta 7 presenta una χ 2 (2, N=2,994) = 5,875, p> .05, pero significativo al nivel 10%.

En la dimensión de violencia en un entorno laboral, los encuestados respondieron preguntas con opciones de "Sí", "No", "No he dicho". El resultado muestra que hay diferencias significativas en cinco preguntas, entre las ciudades con dependencia alta y baja del turismo en esta dimensión, lo que indica que las diferencias en los niveles de violencia entre los asentamientos urbanos en esta dimensión podrían explicarse con referencia a su nivel de dependencia del turismo. Los porcentajes por ciudades en estas preguntas presentan en la primera posición a ciudades con alta dependencia del turismo. Para la prueba de embarazo: Playa del Carmen 6,2%, 4,9% Cancún, Tulum 4,7%, Felipe Carrillo Puerto 4.8%, Cozumel y Chetumal 3,7%, José María Morelos 2.6%, Isla Mujeres 2,5% a 2,4% Kantunilkin. Por haber sido pagado menos de un hombre: Cozumel 5,5%, Tulum 4,7%, Playa del Carmen 4,4%, Isla Mujeres 3,7%, Felipe Carrillo Puerto 3.5%, Cancún 3.3%, José María Morelos 3.2%, Chetumal y Kantunilkin 3,1%. En la cuestión de menos oportunidades de promoción: Playa del Carmen 4,7%, Cozumel 4,6%, Chetumal 4%, Isla Mujeres 3,7%, Tulum y Felipe Carrillo Puerto 3.5%, Kantunilkin 3,4%, Cancún 2,7% a José María Morelos 1.4%. Para recibir menos beneficios que un hombre: Cozumel 5,8%, Playa del Carmen 4,7%, 3,6% Cancún, Tulum y Felipe Carrillo Puerto 3.2%, Isla Mujeres y Kantunilkin 3,1%, 2,8% Chetumal, José María Morelos 2%.

La primera pregunta, sobre la prueba de embarazo como condición para el empleo tiene un significado $\chi 2$ (2, N=2,994) = 20,839, p<.00, tanto en ciudades como niveles de dependencia del turismo. La segunda pregunta sobre las agresiones causadas por el embarazo tiene un significado $\chi 2$ (2, N=2.994) = 22.195, p<.00 para los niveles de dependencia del turismo, ya que las diferencias entre los asentamientos no pudieron ser evaluadas. En la pregunta tres, la proporción de mujeres de diferentes ciudades y niveles de dependencia del turismo también es significativa $\chi 2$ (2, N=2.994) = 15.757, p<.00. La diferencia entre grupos es

significativa para la pregunta cuarta, con una $\chi 2$ (2, N=2,994) = 13,425, p=.00 en las oportunidades de promoción en comparación con los hombres. La quinta pregunta sobre un menor número de beneficios que un hombre por el mismo trabajo tiene una significativa $\chi 2$ (2, N=2.994) = 16.956, p<.00 para las ciudades y niveles de dependencia del turismo. Para la sexta pregunta en la dimensión de la violencia de género en el ambiente de trabajo, el estado civil o la edad no ha sido probado para las ciudades, sólo para la dependencia del turismo, con una significancia de $\chi 2$ (2, N=2,994) = 13,352, p=.00.

En la dimensión de la violencia en un entorno íntimo, los encuestados respondieron nueve preguntas con una escala de "No dijo", "Nunca", "Una vez", "Varias veces". La tabla 1 presenta los valores obtenidos mediante una prueba de Dunn por ciudades con diferentes niveles de dependencia del turismo y p=<0,05.

Tabla 1 Violencia de género en un entorno íntimo

| Proguntos para violoneia do gáporo en una relación | Diferencias | Diferencias entre diferentes niveles de dependencia |
|---|-----------------------|--|
| Preguntas para violencia de género en una relación íntima N: 2994 | entre ciudades | turística |
| Su pareja alguna vez la empujó o tiró del cabello? | 0,16 Md: 1417±1570 | 0,09 Md: 1479±1522 |
| 2. Su pareja alguna vez la pateó? | 0,00 Md: 1403±1588 | 0,32 Md: 1487±1510 |
| 3. Su pareja alguna vez la golpeó con las manos o un objeto? | 0,00 Md: 1409±1638 | 0,03 Md: 1474±1527 |
| 4. Su pareja alguna vez trató de ahorcarla o sofocarla? | 0,00 Md: 1391±1595 | 0,43 Md: 1489±1507 |
| 5. Su pareja alguna vez la humilló o avergonzó? | 0,00 Md: 1474±1527 | 0,03 Md: 1386±1651 |
| 6. Su pareja alguna vez la ha ignorado o negado afecto? | | 0,12 Md: 1480±1520 |
| 7. Su pareja alguna vez la hizo sentir miedo? | 0,03 Md: 1415±1595 | 0,43 Md: 1489±1508 |
| 8. Su pareja alguna vez la ha espiado? | 0,00 Md: 1415±1618 | 0,98 Md: 1497±1497 |
| 9. Su pareja alguna vez le ha sacado dinero o escondido sus cosas o dinero? | 0,00 Md: 1394±1586 | 0,51 Md: 1491±1505 |

La tabla muestra que existen diferencias significativas entre las ciudades en general, con la excepción de la pregunta 1. Para la pregunta 3, hay una diferencia significativa entre los asentamientos con alta y baja dependencia del turismo, con un (χ 2 (1) = 4,341, p<0,03). La pregunta 5 también muestra una diferencia significativa entre las ciudades con alta y baja dependencia del turismo en esta dimensión (χ 2 (1) = 4,291, p<0,03), lo que indica que las diferencias en los niveles de violencia podrían explicarse con referencia a su nivel de dependencia turismo.

Para la pregunta 3, en la respuesta a la pregunta acerca de la agresión con las manos o un objeto, la opción "varias veces" tiene este resultado por ciudad: Cancún (30.7), Felipe Carrillo Puerto (27,2%), Chetumal (25,5%), Playa del Carmen (24,5%), Isla Mujeres (23,4%), Cozumel (22,3%), Tulum (22,1%), Kantunilkin (21,4%), José María Morelos (17%). Para la pregunta 5, acerca de que la pareja avergonzó o humilló a la mujer, los porcentajes en las ciudades son los siguientes: Cancún (32,6%), Chetumal (28%), Felipe Carrillo Puerto (27,2%), Playa del Carmen (27,1%), Kantunilkin (26,2%), Cozumel (25%), Isla Mujeres (24,6%), Tulum (23,7%) y José María Morelos (15,9%). En ambos casos, la prueba de Dunn demuestra que en esta dimensión Cancún tiene el más alto nivel de violencia significativa en asentamientos urbanos con diferentes niveles de dependencia del turismo.

Discusión

El hallazgo principal son las formas que la violencia relacionada con el género, que se presentan en los destinos turísticos en las cuatro dimensiones analizadas. En entornos públicos las mujeres han sido acariciadas o recibido tocamientos sin su consentimiento; se sienten bajo la amenaza de un asalto sexual y han sido objeto de comentarios insultantes u ofensivos, o de carácter sexual, acerca del cuerpo. En la dimensión del entorno familiar, la familia la ha insultado u ofendido, o la ha ignorado, no se la tiene en cuenta, o no se le proporciona el cuidado adecuado. En la dimensión del entorno de trabajo, todas las preguntas fueron significativas para los destinos turísticos, y las agresiones son a causa del

embarazo, la edad o el estado civil, menor paga por el mismo trabajo, menor oportunidades o beneficios, en comparación con los hombres. Para la dimensión de la relación íntima, dos de nueve preguntas fueron significativas y las mujeres sufren la agresión de su pareja con las manos o un objeto, o ellas han sido avergonzadas o humilladas.

Si bien los resultados de este estudio son parcialmente predecibles, basados en la literatura, se confirman los vínculos entre el turismo y la violencia relacionada con el género. Sin embargo, las agresiones a las mujeres no se presentan en todas las formas posibles, sino en las seleccionadas, excepto en la dimensión del entorno de trabajo, donde todas las preguntas presentan una relación significativa con los aspectos económicos. Estos hallazgos son inesperados y contrarios a la hipótesis original y significa que el turismo como fuerza social externa tiene peso al patriarcado en las comunidades de acogida, sino en los modos físicos y psicológicos para las dimensiones privadas (familia y de la íntima) y modos económicos, físicos y psicológicos para las dimensiones públicas (trabajo y público) ya que estos últimos tienen muchas formas de agresiones contra las mujeres identificadas.

El análisis comparativo entre ciudades muestra similitudes básicas en la violencia relacionada con el género y el turismo con los destinos de alta dependencia turística (ADT), pero también hay diferencias importantes y los más notorias son Chetumal, que es una ciudad fronteriza con Belice que presenta una alta movilidad y transformación social y es una ciudad con baja dependencia turística (BDT) y la otra diferencia notoria es José María Morelos, que es una ciudad maya con BDT.

Estos resultados contradicen los hallazgos previos de Ishii (2012), Lewis (2003) y Barriteau (2003), que sostenían que los nuevos ingresos generados por las mujeres provocaN un desequilibrio y romper el *status quo* de los roles de género patriarcales, porque el empoderamiento de las mujeres en el turismo refuerza la violencia relacionada al género. Como investigadores, podemos especular que este proceso de agresión podría ser una

forma de desmotivación patriarcal, contra los nuevos patrones específicos de empleo a través de capacitación de las mujeres.

El argumento la investigación de García, Canoves & Valdovinos (1995); Ireland (1993); Duffy, Mowatt, Chancellor & Cárdenas (2012); Henderson (1994); Edensor & Uma (1994); Hall (1994); Harvey, Hunt & Harris (1995); Fernández, Pena & Pereira (2009); Stonich, Sorensen & Hundt (1995); Wilkinson & Pratiwi (1995); Levy & Lerch (1991); Pritchard & Morgan (2000); Ishii (2012) sobre el empoderamiento de la mujer en el turismo, que provoca un cambio en los roles de género, debe ser reconstruido para limitar su generalización ya que el empleo no cambia los roles de género, sino que es un proceso continuo de agresión a las mujeres y la consolidación de las relaciones de patriarcado.

El hecho de que la violencia de género se presente en diferentes formas en las dimensiones y las ciudades analizadas tiene implicaciones teóricas, ya que el patriarcado podría estar sufriendo una transformación y recomponiendo su dominación en nuevas formas, pero conservando la jerarquía patriarcal: los hombres son dominadores y un nuevo modo de producción económica -como el turismo- genera una tendencia a deconstruir las formas tradicionales de la violencia de género y recomponer en nuevas formas.

En resumen, los resultados de este estudio confirman una asociación entre el turismo, destinos y el aumento de algunas formas de violencia de género, pero también muestran que las ciudades y los destinos turísticos tienen diferentes formas de agresión contra las mujeres. Por otra parte, la teoría del patriarcado no fue suficiente para explicar el fenómeno de la violencia relacionada con las experiencias de las mujeres en el entorno social, porque la realidad social requiere un análisis más completo y explicación teórica para cubrir múltiples dimensiones relacionadas con el sexo y la violencia.

Conclusión

En este trabajo se han examinado los efectos de la violencia de género en los municipios de

Quintana Roo, inducidos o promovidos por la actividad turística. Los resultados empíricos

confirman los hallazgos de estudios previos vinculados a la relación entre violencia de

género y turismo. Por otra parte, los resultados también sugieren que la variación de la

violencia de género en zonas urbanas y rurales está relacionada con el turismo, pero en

diferentes formas y espacios.

Este amplio estudio confirma que todos los tipos de violencia de género están muy

extendidas en las ciudades de Quintana Roo, en mayor o menor medida, y hay una

confirmación en contra de la hipótesis neutral, con un Chi cuadrado y una prueba de Dunn,

que encontraron relación entre las ciudades estudiadas y el nivel de actividad turística, por lo

que se sugiere que existe una relación directa entre el turismo y la violencia de género en

estas localidades evaluadas, en las dimensiones 1) pública, 2) privada 3) familiar y 4)

relaciones individuales, con un nivel predeterminado de significación p <0,05.

Este estudio encontró que en las cuatro dimensiones evaluadas hay diferencias

significativas entre las ciudades con alta y baja dependencia turística, y hay diferencias

significativas entre los asentamientos urbanos en general. Esto indica que las diferencias en

los niveles de violencia entre los asentamientos podrían explicarse con referencia a su nivel

de dependencia del turismo. La variación en la prevalencia dentro y entre las ciudades

destaca que la violencia de género no es inevitable y debe ser dirigida a cambiar la ideología

dominante que parece ser de género neutro, pero justifica y legitima las políticas contra la

potenciación de la mujer.

Los resultados presentan implicaciones para la investigación de género en el turismo, ya

que el empoderamiento de género no representa un nuevo espacio de control y poder para

las mujeres, sino sólo un cambio en el equilibrio entre las dimensiones económicas,

18

21° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México. Mérida, Yucatán del 15 al 18 de noviembre de 2016. AMECIDER – ITM.

sociales, personales, familiares y sociales. En la práctica, se sugiere que las mujeres ganan un espacio en la dimensión económica, que representa la pérdida de empoderamiento en otro tipo de espacio.

BIBLIOGRAFÍA

Cea, M. (2004). La migración indígena interestatal en la península de Yucatán. Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM, 55: 122-142.

Cohen, E. (1988). Authenticity and Commoditization in Tourism. Annals of Tourism Research. 15: 371-386.

Cronbach, L. (1984). Essentials of psychological testing. Nueva York: Gardner Press.

Dogan, H. (1989). Forms of Adjustment. Sociocultural Impacts of Tourism. Annals of Tourism Research. Vol. 16: 216-236. Pergamon Press. EUA.

Edensor, T. y Uma, K. (1994). The Masculinisation of Sterling's Heritage. En Tourism: A Gender Analysis. Kinnaird, V. y Hall, D. Eds., pp. 164-187. Chichester: Wiley.

Enloe, C. (1989). Bananas. Beaches and Bases: Making Feminist Sense of International Politics. Berkeley: University of California Press: EUA.

García, M., Canoves, G., y Valdovinos, N. (1995). Farm Tourism, Gender and the Environment in Spain. Annals of Tourism Research, Vol. 22, No. 2, pp. 267-282, Elsevier Science. EUA.

Hall, C. (1994). Gender and Economic Interest in Tourism Prostitution: The Nature, Development and Implications of Sex Tourism in South-east Asia. In Tourism: A Gender Analysis. Kinnaird, V., y Hall, D. Eds., pp. 142-163. Chichester: Wiley.

Harvey, M., Hunt, J., Harris, C. (1995). Gender and Community Tourism Dependence Level. Annals of Tourism Research, Vol. 22 (2): 349-366. Elsevier Science. EUA.

Henderson, K. (1994). Broadening an Understanding of Women, Gender, and Leisure. Journal of Leisure Research 26: 1-7.

Instituto Nacional de Encuestas, Geografía e Informática INEGI. (2007). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2006 ENDIREH. Marco conceptual. Aquascalientes, México.

Instituto Nacional de Geografía y Geografía INEGI. (2011a). Superficie de Quintana Roo.

Disponible en Internet:

http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/qroo/territorio/default.aspx?tema=me& e=23 (Leído el 04/08/2012).

Instituto Nacional de Encuestas y Geografía INEGI. (2011b). Movimientos migratorios.

Disponible en Internet:

http://cuentame.inegi.gob.mx/monografias/informacion/qroo/poblacion/m_migratorios.aspx?t ema=me&e=23 (Leído el 13/10/2011).

Instituto Nacional de Encuestas y Geografía INEGI. (2011c). Producto Interno Bruto de Quintana Roo 2005-2009. Comunicado Núm. 143/11. Disponible en Internet: http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/boletines/Boletin/Comunicados/Especiales/2011/Abril/comunica23.pdf (Leído el 02/08/2012).

Instituto Nacional de Encuestas y Geografía INEGI. (2012a). Quintana Roo. Movimientos migratorios. Disponible en Internet: Página de inicio / Información por entidad / Quintana Roo / Población:

http://cuentame.inegi.gob.mx/monografias/informacion/qroo/poblacion/m migratorios.aspx?t ema=me&e=23 (Leído el 02/08/2012).

Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI. (2012b). Censo de Población y Vivienda 2010. Disponible en Internet: http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?src=487&e=23 (Leído el 02/08/2012).

Ireland, M. (1993). Gender and Class Relations in Tourism Employment. Annals of Tourism Research, Vol. 20: 666-684. Pergamon Press. EUA.

Ishii, K. (2012). The Impact of Ethnic Tourism on Hill Tribes in Thailand. Annals of Tourism Research, Vol. 39(1): 290–310.

Kinnaird, V., Uma, K., y Hall, D. (1994). Tourism: Gender Perspectives. En Tourism: A Gender Analysis. Kinnaird, V. y Hall, D. Eds., PD. 1-34. Chichester: Wiley.

Kirschner, A., y Malthaner, S. (2011). Control of Violence—An Analytical Framework. En Control of Violence. Historical and International Perspectives on Violence in Modern

Societies. (Ed.) Heitmeyer, W.; Haupt, H.; Malthaner, S.; Kirschner, A. Springer, New York, EUA. Págs. 3-46.

Kishor, S. y Johnson, K. (2004). Profiling Domestic Violence – A Multi-Country Study. Calverton, Maryland, EUA. Editorial ORC Macro.

Levy, D., y Lerch, P. (1991). Tourism as a Factor in Development: Implications for Gender and Work in Barbados. Gender & Society 5:67-85.

López, **R.** (2011). Crece la migración hacia Quintana Roo. Periódico SIPSE. Disponible en Internet: http://sipse.com/archivo/crece-la-migracion-hacia-quintana-roo-68004.html (Leído el 13/10/2011).

McGehee, **N.**; **Kim**, **K.**; **y Jennings**, **G**. (2007). Gender and motivation for agri-tourism entrepreneurship. Tourism Management 28: 280-289. Elsevier Ltd.

McKenzie, K. (2007). Belizean Women and Tourism Work. Opportunity or Impediment? Annals of Tourism Research, Vol. 34(2): 477–496.

Muñoz, **F**. (2009). The gap between male and female pay in the Spanish tourism industry. Tourism Management 30: 638–649. Elsevier Ltd.

Nunnally, J. y Bernstein, I. (1995). Teoría psicométrica. Editorial McGraw-Hill. México.

Organización Mundial del Turismo OMT. (2012). Panorama OMT del turismo internacional, edición 2012. Disponible en Internet: http://dtxtq4w60xqpw.cloudfront.net/sites/all/files/pdf/unwto_highlights12_sp_lr.pdf (Leído el 17/01/2013).

Organización de las Naciones Unidas ONU. (1994). Conferencia Mundial de Derechos Humanos.

Pritchard, A., y Morgan, N. (2000). Privileging the Male Gaze. Gendered Tourism Landscapes. Annals of Tourism Research, Vol. 27 (4): 884±905. Elsevier Science. Gran Bretaña.

Royer, L., McCool, S., y Hunt, J. (1974). Relative Importance of Tourism to State Economies. Journal of Travel Research, 12(4):13-16.

Secretaria de Turismo estatal Quintana Roo SEDETUR. (2012). Indicadores Turísticos del Estado de Quintana Roo. Departamento Dirección de Planeación y Desarrollo. Chetumal, México.

Sistema Integral de Información de Mercados Turísticos (SIIMT). (2012). Disponible en Internet:

http://www.cptm.com.mx/work/sites/CPTM/resources/LocalContent/7441/32/fact_sheet_2012 _enero.pdf (Leído el 04/09/2012).

Stonich, S.; Sorensen, J.; y Hundt, A. (1995). Ethnicity, class, and gender in tourism development: The case of the Bay Islands, Honduras. Journal of Sustainable Tourism Vol. 3(1): 1-28.

Swain, M. (1993). Women producers of ethnic arts. Annals of Tourism Research, 20: 32-51.

Thrane, C. (2008). Earnings differentiation in the tourism industry: Gender, human capital and socio-demographic effects. Tourism Management 29: 514-524. Elsevier Ltd.

UNESCO. (1975). Los efectos del turismo en los valores socio-culturales.
SHC/OPS/TST/100. París. 18/12/1975. Traducido del francés.

Wilkinson, P., y Pratiwi, W. (1995). Gender and Tourism in an Indonesian Village. Annals of Tourism Research, Vol. 22(2): 283-299. Elsevier Science. EUA.

Zar, J. (2010). Biostatistical Analysis (Fifth Edition). Pearson Educational. New Jersey, EUA.